

ASTUCIA

El Jefe de los Hermanos de la Hoja

Ó LOS

CHARROS CONTRABANDISTAS DE LA RAMA

NOVELA HISTÓRICA DE COSTUMBRES MEXICANAS,
CON EPISODIOS ORIGINALES, ESCRITA POR LUIS INCLÁN
EN VISTA DE AUTÉNTICAS APUNTAIONES DEL PROTAGONISTA,
AMENIZADA CON SUS CORRESPONDIENTES LITOGRAFÍAS

PARÍS. — IMPRENTA DE LA VDA DE CH. BOURET.

TOMO I



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO BARRÓN"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

LIBRERÍA DE LA VDA DE CH. BOURET
PARIS
23, Rue Visconti, 23

MEXICO
14, Cinco de Mayo, 14

1908
Propiedad del Editor.

33487



BIBLIOTECA

Pd7297

I55

A8

v.1



ACERVO DE LITERATURA

115700

Quedan asegurados los derechos conforme á la ley.

MINISTERIO DE GOBERNACIÓN

SECCIÓN TERCERA

México, Febrero 21 de 1865. — De conformidad con lo solicitado por V. en su ocurso de 16 de Noviembre último, S. M. el Emperador ha tenido á bien declararle la propiedad literaria de la obra titulada : ASTUCIA EL JEFE DE LOS HERMANOS DE LA HOJA, Ó LOS CHARROS CONTRABANDISTAS DE LA RAMA, en los términos prevenidos en los artículos 2º y 8º de la ley de 3 de Diciembre de 1846, depositando en el Ministerio de Justicia dos ejemplares de la obra según lo dispone el artículo 14 de la citada ley. — Por el ministro de gobernación, el subsecretario FRANCISCO P. VILLALOBOS. — Sr. D. Luis Inclán.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apto. 3625 MONTERREY, MEXICO

PRÓLOGO

PRÓLOGO

No hace mucho que existió la célebre asociación de los *Hermanos de la Hoja*, compuesta de varios sujetos determinados á afrontar los continuos peligros á que están expuestos los contrabandistas, denominándose así porquesu comercio lo hacían con la hoja del tabaco, conocidos con ese título, ó el de *Los charros contrabandistas de la Rama*.

Al hacer mención de los expresados *Hermanos de la Hoja*, no se entienda que trato de celebrar el hecho de comerciar con un efecto prohibido, ni aplaudir esa manera de hacer fortuna tan justamente reprobada por gentes de buen criterio: mi objeto es publicar los episodios de aquellos rancheros que por desgracia la generalidad ha confundido con los ladrones y bandidos, cuando no fué sino todo lo contrario; perseguían de muerte y colgaban sin mucha ceremonia á cuanto bandolero encontraban en su camino. Infundiéndoles terror los ahuyentaron de varias de sus madrigueras, y haciendo á un lado la clase de comercio que á costa de mil peligros eligieron, nunca dieron otra nota de sus personas

y eran muy queridos, respetados y aun celebrados de cuantos los conocían.

En estos charros se ve patentizado á toda luz el verdadero carácter mexicano, y virtudes naturales de los rancheros que figuran como gente de la clase media entre los fuereños, en donde ajenos de los fingimientos de falsa política, con la mejor buena fe manifiestan los sentimientos de su corazón, probando con hechos su franqueza, hospitalidad, desinterés, respetos, sincera amistad y cuanto bueno y útil puede tener un hombre para sus semejantes.

A esta clase de hombres pertenece el protagonista de esta corta (1) historia que, con el sobrenombre de ASTUCIA, fué el jefe de *Los Hermanos de la Hoja*.

En nuestra mocedad fuimos buenos amigos, sirviendo de dependientes en las haciendas de Púcuaro. Nos separamos en 1838 y no volvimos á vernos hasta 1863.

Un instante bastó para el reconocimiento y que se reanudara nuestra antigua amistad: mutuamente nos dimos cuenta de nuestra vida en los *veinticuatro años* transecurridos; y al ver las extrañas aventuras de mi buen amigo, lancees críticos, fuertes compromisos, tristes desengaños y otras vicisitudes á que sólo con su constancia, viveza, valor y fuerza de voluntad pudo afrontar y salir bien librado, después de quince años de estar con la vida vendida, lo comprometí á que escribiéramos su historia para publicarla.

En esta inteligencia, relataré sus casos tal y como acontecieron, valiéndome de su propio dialecto para no desfigurar los hechos, omitiendo preludios, pinturas

(1) Sí, cortísima.

poéticas, elevados pensamientos y demás disertaciones, sino que en los términos sencillos y naturalidad de nuestras costumbres van puestos sus propios raciocinios que justifican la verdad.

Ajeno de bastardas aspiraciones dedico esta obrita á mis numerosos amigos, y principalmente al PROTAGONISTA que generoso me ha suministrado datos, pormenores y apuntaciones originales.

Si consigo que tenga aceptación, quedarán satisfechos los únicos deseos de

LUIS G. INGLÁN.